



Sentidos culturales de la emisora Frecuencia Libre: los usos sociales de los oyentes

Ismar Capistrano Costa Filho¹

Recibido: 02 de febrero de 2018 / Aceptado: 29 de noviembre de 2018

Resumen. Frecuencia Libre es una emisora de FM en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas en el estado mexicano de Chiapas, en el aire desde 2002 sin permiso gubernamental. Su gestión está en manos de un colectivo formado por organizaciones sociales y ciudadanos. Este artículo presenta investigación sobre la sociabilidad de los usos sociales la emisora, desde la perspectiva de Martín-Barbero. La programación del radio trae principalmente programas informativos y de debate con una mirada fuertemente contestataria y de crítica social. Los oyentes entrevistados, en esta investigación, son principalmente personas que tienen una memoria de una militancia política y creen posible un cambio social. La investigación concluyó que las apropiaciones de los escuchantes reflejen sus trayectos y imaginarios personales y sociales.

Palabras clave: radio; medios libres; usos sociales; matrices culturales; sentidos culturales.

[en] Cultural senses of the Frecuencia Libre: the social uses of the listeners

Abstract. Frecuencia Libre is an FM station in the city of San Cristobal de las Casas in the Mexican state of Chiapas, in air since 2002 without governmental permission. Its management is of a group formed by social organizations and citizens. The programming of the radio mainly brings informative programs and of debate with a strongly answering look and of social critic. The listeners interviewed in this research are mainly people who have a memory of a political militancy and believe possible social change.

Keywords: radio; free media; social uses; cultural matrices; cultural senses.

Sumario. 1. Introducción; 2. Matrices culturales de la programación de Frecuencia Libre; 3. Sentidos culturales de la Frecuencia Libre; 4. Conclusiones; 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Costa Filho, Ismar Capistrano (2018). “Sentidos culturales de la emisora Frecuencia Libre: los usos sociales de los oyentes”, en *Mediaciones Sociales*, 17, 83-93.

¹ Universidade Federal do Ceará, Brasil.
ismarcapistranofilho@gmail.com

1. Introducción

Este artículo presenta una reflexión sobre los sentidos culturales de la radio Frecuencia Libre, ubicada en el estado mexicano de Chiapas. El objetivo es conocer cómo se articulan la estación, la escucha y las historias de vida de los oyentes, desde la perspectiva de Martín-Barbero (1998). Entre 2012 y 2016, estudié en mi investigación doctoral la relación de lucha por la autonomía con las estaciones Frecuencia Libre y Radio Rebelde Zapatista. Este artículo es un extracto de esta investigación. Primeramente, introduzco la historia de la estación para, en seguida, presentar la propuesta teórico-metodológica de los usos sociales que guía esta reflexión.

La radio Frecuencia Libre rompió con una exclusión de 30 años en el radio de San Cristóbal de Las Casas², tiempo en el que solamente existían dos estaciones autorizadas: una estatal y otra comercial. La estación fue creada, en marzo de 2002, por iniciativa de personas con distintos intereses (comerciales, políticos y artísticos), unidas por la voluntad de salir al aire con la primera radio en FM de la ciudad. La transmisión, según Leonardo Toledo, conductor del programa Debate Cultural y miembro del colectivo que administra la estación, generó fricciones. Divulgada por volantes y por los taxistas que la escuchaban, consiguió un aumento de la audiencia, lo cual, según Gabriel García, presentador del programa Objetos Prohibidos y también miembro del colectivo, llevó a la radio comercial WM a denunciarla por competencia desleal y uso de frecuencia no autorizada en la Secretaría de la Comunicación y Transportes. La fiscalización intentó cerrarla, pero no logró por un cerco de protección hecho por los escuchantes. Con eso, los fundadores de la estación recibieron una demanda judicial que les hizo dejar su administración. Así, el consejo director se quedó sólo con dos miembros y los representantes de los conductores decidieron crear un colectivo para mantenerla como un radio libre de gestión participativa y horizontal. Actualmente, el colectivo homónimo está formado por 14 miembros que son militantes de movimientos políticos, ONG y activistas culturales. Casi todos ellos son, además, presentadores de los programas de radio.

La estación se caracteriza por las resistencias contra las lógicas de mercado. En primer lugar, se mantiene activa incluso en situaciones de persecución por falta de autorización del poder estatal, consiguiendo refugio en locales protegidos y escondidos. También destaca por su resistencia contra las amenazas de la guerrilla electrónica, que se traduce en ataques frontales, en espionaje y en sabotaje. Por ello, la estación opta por un relativo aislamiento de los grupos y personas desconocidas. Pero al mismo tiempo que la radio se blinda por cuestiones de seguridad, su contenido busca irradiar un mensaje de inclusión de la diversidad, como veremos en seguida. Otra resistencia es la contraposición a la lógica de la comunicación como mercancía de los medios masivos. En vez de aliarse con grupos económicos y políticos para su desarrollo, Frecuencia Libre busca la solidaridad para sobrevivir: trabajo voluntario y apoyo de personas y colectivos que colaboran para pagar los costos de mantenimiento y hacer las inversiones en equipamiento.

El análisis de la existencia de la emisora Frecuencia Libre desde la propuesta teórico-metodológica de Martín-Barbero (1998) requiere hacer dos desplazamientos

² San Cristóbal de Las Casas es considerada como la capital cultural de Estado de Chiapas. Queda en la región de Los Altos con más de 2800 metros de altitud y un población de 190 mil habitantes, según 190.000 habitantes, el censo de Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INGE) de 2010.

tos. El primero, representado por la metáfora de perder el objeto para encontrar el camino, significa comprender el proceso de la comunicación desde las mediaciones, o sea, desde los tránsitos de los significados y sentidos en los diferentes grupos, instituciones, territorios y tiempos. El segundo es el camino de regreso a los medios, que reflexiona sobre la centralidad que los mismos ganan en las sociedades contemporáneas al condicionar agencias, flujos y ritmos. La metodología para el estudio de los usos sociales está articulado en torno a cuatro operadores conceptuales: matrices culturales, lógicas de producción, formatos industriales y competencias de recepción que forman las institucionalidades (matrices y lógicas), tecnicidades (lógicas y formatos), ritualidades (formatos y competencias) y socialidades (competencias y matrices). En este artículo, centro el estudio en las socialidades de la emisora Frecuencia Libre.

Este eje de la propuesta teórico-metodológica de Martín-Barbero es definido como “el escenario donde los receptores actúan e interactúan, donde ejercen sus prácticas y sus hábitos, donde la subjetividad y las identidades se construyen y se reconstruyen, con el fin de entender lo que pasa en el mundo de la recepción” (Jacks; Menezes; Piedras, 2008: 36). Según Orozco (1996), este estudio analiza la apropiación de los sentidos de los medios por los receptores. Ya para Ronsini (2010: 72), en las socialidades, se investigan las tradiciones culturales y la cultura masiva, las relaciones cotidianas y la formación de las identidades e imaginarios y la negociación con la orden vigente. Así, “(...) el papel del analista de recepción es comprender los vínculos entre la estructura de poder que regula el proceso singular de dar sentido a los formatos industriales (discursos, géneros, programas y parrillas de programación) y sus matrices culturales (...)”. Esta autora añade que los eventos socioculturales condicionan nuestra apropiación emocional de los objetos. En este sentido, busco contestar a las siguientes preguntas: ¿qué lleva a los receptores a escuchar esta emisora? ¿Quiénes son esos oyentes y cuáles son sus universos culturales? ¿Cuáles son las apropiaciones que hacen de la programación, de la estación y de la radio, en general, en sus vidas? Para adentrar en la competencia cultural de los oyentes será utilizada la propuesta de los mundos posibles de Galindo Cáceres (1997) que, desde de los imaginarios tejidos en los relatos de las historias de las vidas de los receptores, posibilita comprender los sentidos de los medios en las vivencias de las personas.

Para eso, presentaré, en este artículo, las matrices culturales de la emisora Frecuencia Libre, desde las orientaciones de su programación. Después, definiré las competencias de recepción desde el concepto de imaginarios de los sentidos culturales. En tercer lugar, los oyentes investigados serán presentados en los grupos nombrados como “Otra información, otra cultura” y “Otro Mundo Posible” y concluiré con las socialidades de la estación que resultan de esta investigación.

El análisis de las orientaciones de la programación de la estación (Hartley, 2000) consistió en grabar las transmisiones de Frecuencia Libre en las tres últimas semanas de julio de 2015, para después realizar una escucha atenta con la finalidad de hacer anotaciones en el diario de campo y transcribir las partes que se consideraron más relevantes para la comprensión del objeto. La prioridad, en este tipo de análisis, es reconocer las interpelaciones al público y las expectativas de la audiencia que la estación busca atender. Para conocer a los receptores, busqué una explotación de inspiración etnográfica y, desde el reconocimiento de las alteridades, se hacen descripciones de las observaciones, conversaciones, contactos, vivencias, relatos de historias de vida y entrevistas con los oyentes.

En julio de 2014 se entrevistó a 18 oyentes. Como las radios tienen receptores dispersos, utilice como estrategia de localizar algunos de los escuchantes, a través del envío de cuestionarios a grupos de correos de activistas culturales y militantes políticos de San Cristóbal de Las Casas. Lo criterio de la selección de los entrevistados fue hacer parte de esos grupos, contestar el cuestionario y aceptar ser entrevistado. De estos, sólo once escuchan o escuchaban en el pasado Frecuencia Libre; los demás fueron excluidos de este texto. En este artículo solamente dos entrevistas son presentadas. El recorte fue hecho por las limitaciones del espacio para el texto. Estas entrevistas son las que mejor demuestran las competencias culturales de los oyentes desde la perspectiva de sus imaginarios de los mundos posibles.

En julio y agosto de 2015, de los once programas que se transmitieron, se consiguió realizar entrevista semiestructurada a seis conductores, como Leonardo Toledo y Gabriel García, con el objetivo de comprender sus historias en la emisora y como ellos producen sus programas. También se ha entrevistado durante el trabajo de campo a ocho militantes políticos que posibilitaron aclarar el contexto social de la región.

2. Matrices culturales de la programación de Frecuencia Libre

La programación de la emisora no posee programas en todos los horarios que transmite, de las 9 am a las 10 pm. Las 26 horas semanales de programas se concentran principalmente los sábados y después de las 5 pmen los demás días, horarios considerados como “menos nobles”, pues el público radiofónico, según décadas de encuestas de audiencia, escucha más por las mañanas. El restante de los horarios es cubierto con difusión de canciones variadas, a veces, alternadas con cápsulas de campañas educativas o de movilización, promocionadas por movimientos sociales. Según Leonardo Toledo, no hay una política editorial para las canciones y campañas vinculadas. “Son canciones que los movimientos y colaboradores traen y ponemos aleatoriamente”. Generalmente, la estación toca rock británico o estadounidense de las décadas de 1960 y 1970, jazz, clásicas y latinas como francesas, portuguesas, argentinas y brasileña. En el período de observación no fue registrada ninguna capsula de campaña.

La organización de contenidos de Frecuencia Libre se diferencia de los radios comerciales, que buscan la división de los horarios para crear expectativa y fidelización de la audiencia. Los formatos, entendidos desde Martín-Barbero, “como una combinación sin contenidos, estrategia puramente sintáctica”, o sea, los padrones de los medios (grades, bloques, intervalos, señales...) se configuran en los pocos y dispersos programas y en los horarios considerados “menos nobles”. Reflejan así las dificultades y contradicciones del colectivo y de la historia de la emisora, fundada por la conquista y la lucha por el mantenimiento de espacios para los diferentes actores sociales.

Esa organización de la programación posibilita la expresión de las matrices culturales. Para entenderlas, conforme Sunkel (1987: 2), es necesario comprender como “determinadas expresiones tanto en nivel de la lenguaje y estética como en nivel de los contenidos”. Eso posibilita visibilizar los actores, conflictos y espacios. Las matrices culturales representan así una configuración histórico-estructural de los valores y significados que circulan en las realidades sociales. Poseen un papel social de

orientar los relatos “(...) que activan una memoria que las pone en contacto con diversos imaginarios” (Amaral, 2005: 7). Según Sunkel, estas actúan en la construcción de lo popular que se debe realizar no “o estudio de lo popular en si, pero de lo popular en relación (...)”. Las diferentes expresiones de las culturas populares son configuraciones posibles para las matrices culturales que el autor destaca dos principales: la simbólico-dramática y la racional-iluminista.

La primera surge de la concepción religiosa del mundo que crea un visión más cultural de lo popular estructurado en la riqueza de imágenes y la pobreza de conceptos y en una estética sensacionalista y melodramática. Ya la matriz racional-iluminista tiene “(...) base en el Iluminismo y en el racionalismo, desarrollados en la edad moderna y sus elementos básicos son: la razón – medio de atingir los objetivos – y el progreso – fin de la historia de cualquier cultura” (Barros; Bernardes, 2011: 19). Fundamentase, según Sunkel (1987), en las ideologías de corte iluminista, principalmente, el marxismo, el anarquismo o el liberalismo. Su lenguaje es abstracta, conceptual e su estética es seria.

La matriz cultural predominante en la programación de Frecuencia Libre es la racional-iluminista, expresa en las noticias comentadas y en la arte contemporánea y alternativa. Las primeras son transmitidas frecuentemente en los programas “La Hora Sexta”, que trae informaciones, todos los sábados, de 11 am a 12 m, sobre las luchas de emancipación popular y las luchas zapatistas; “Objetos Prohibidos”, que también vehicula, en los martes, de 20h a 22h, noticias comentadas de los zapatistas y de los periódicos progresistas, como La Jornada y Proceso; “Espacios de Esperanza”, que aborda, en los miércoles de 11 am a 12 m, sobre las experiencias de emancipación social de los pueblos latino-americanos; “Hablemos Chiapas”, que presenta los sábados, de 3 pm a 4 pm, informaciones analizadas por los miembros del colectivo YoSoy134³. Y “Debate Cultural”, que comenta de forma irónica, los sábados de 4 pm a 6 pm, los hechos culturales locales, regionales y nacionales. El arte gana espacio en la programación de “Sinestesia”, que aborda, los sábados, de 12 m a 3 pm temáticas sobre el audiovisual y la música alternativos e independientes; en “En el camino nos encontramos”, que trae la literatura y música latino-americana en la programación, todos los martes, de 6 a 7 pm y en “Hip hop”, que presenta, los miércoles de 6 a 7 pm, las canciones locales e internacionales de crítica social de este movimiento.

El simbólico-dramático aparece de forma residual en la programación con cuentos de los pueblos originales presentados en “Objetos Prohibidos”; en el conocimiento popular de las experiencias emancipadoras de “Espacios de Esperanza”; en las rimas e historias de las periferias de “Hip hop”; en las canciones populares de “Sinestesia” y los dramas de la literatura latino-americana de “En el camino nos encontramos”. Pero, el abordaje predominante en todos los programas es cuestionamiento, denuncia y crítica social a los gobiernos, al sistema y al modo de producción, heredando así aportes de los pensamientos marxistas y anarquistas. Además de ser reflejo de la formación de los productores y conductores de los programas, apenas uno de ellos no tiene curso superior en el área de humanidades, esta orientación de la programación interpela la audiencia para una reflexión sobre la realidad y consolida los lazos con los oyentes que pertenecen a movimientos culturales e políticos de contestación.

³ YoSoy134 es un movimiento de estudiantes mexicanos que luchan por la democratización de la política y de la comunicación.

3. Sentidos culturales de la Frecuencia Libre

Los oyentes de Frecuencia Libre entrevistados también están involucrados en esta matriz racional-iluminista. Para comprender sus competencias de recepción busqué en las entrevistas entender como la estación se conecta con sus vivencias cotidianas, memorias e imaginarios. Utilizo para eso el concepto de sentidos culturales de los mundos posibles de Galindo Cáceres (1998) que recomienda llevar en cuenta la diversidad de versiones sobre la recepción construidas, desde los diferentes universos culturales. Para desplazarse hacia estas con el fin de alcanzar la relación entre las condiciones históricas de la trayectoria, las apropiaciones del sincrónico y la imprecisión del imaginario, Cáceres invita a pensar en termos contrafactuals, o sea, considerar las versiones de lo-que-podría-haber-sido (Hawtorn, 1995) si tuviésemos otras variables que condicionasen una configuración diversa de la actual. El concepto de contrafactual tiene tres raíces. La primera viene de la filosofía, desde los estudios de lógica modal y de la metafísica. “(...) en cualquier ciencia, la noción de ‘causa’ que precede un efecto trae implícitamente una indicación de la posibilidad que se actualizaría (o sea, del estado de cosas que ocurriría) si la ‘causa’ no ocurriese (Pessoa Junior, 2000: 176). Significa pensar sobre lo “(...) que no ocurrió, pero es perfectamente cabible en terminos lógicos, o sea, que podría haber ocurrido” (Jonh, 2014: 58). En la literatura, lo contrafactual se presenta en la posibilidad de llevar el lector a otro mundo, construido desde la relación del texto con sus vivencias, memorias y contexto social. Tiene como base la polisemia, las diversas interpretaciones que los lectores poseen sobre un mismo texto. Ya en la historia, es un ejercicio reflexivo para pensar “lo que habría ocurrido si...¿”. Así se pude imaginar posibles alternativas, pero también evaluar el peso de determinados sucesos para el presente.

En la perspectiva de contrafactualidad, los sentidos culturales, entendidos como la apropiación de los significados por los receptores, son las posibilidades de comprender la realidad que, muchas veces, divergen de la visión de los emisores y del investigador por ser constituidos en contextos y matrices totalmente diversos. Para aproximarse de estas, la investigación necesita considerar las diversas probabilidades de versiones sobre la realidad, debido a las diferentes trayectorias históricas, variados contextos socioculturales y el poder de agencia de los receptores.

En este punto, la teoría de Galindo Cáceres, se articula a las medicaciones comunicacionales de la cultura de Martín-Barbero porque, así como el filósofo colombiano, el investigador mexicano comprende la comunicación como un proceso de desplazamiento de los textos a los varios universos culturales donde transitan. Este carácter mutable de las explicaciones que dependen de los contextos revela la lógica de las contrafactualidades. En esta gama de posibilidades de versiones sobre la realidad, residen las competencias de los receptores, que correlacionan, crean, cambian y confrontan los sentidos existentes en las vivencias de los sujetos y en los significados ofrecidos por los textos.

En la investigación doctoral que origina este artículo, los oyentes fueron reunidos en dos grupos con las siguientes versiones sobre la Frecuencia Libre: “Otra información, otra cultura”, “Otro mundo posible” y “Autonomía es vida”. La primera refleja los sentidos de los oyentes que escuchan la estación porque tiene informaciones o expresiones artísticas que no adhieren a movimientos políticos radicales, como el zapatismo, pero, tienen una mirada crítica de los medios de comunicación masivos. Ya el segundo grupo reúne oyentes adeptos del zapatismo, pero que viven en la ciu-

dad, o sea, fuera de condiciones de una autonomía más completa. En el recorte de este artículo, analizo solamente dos oyentes de este primer grupo, pues, son los que mejor representan la relación entre la escucha y los imaginarios de los sentidos culturales.

De los 11 oyentes de Frecuencia Libre entrevistados, seis están agrupados en el sentido “Otra información, otra cultura”. Ellos viven en la ciudad y tienen alguna memoria que los motiva escuchar una radio libre, aunque no sean adeptos ni militantes demovimientos sociales. Aún en diferentes intensidades, ellos revelaron informaciones sobre su pasado, presente y expectativas que nos permitirán crear versiones sobre los sentidos posibles de sus escuchas. Las diferencias de profundidad en las informaciones personales dadas por los entrevistados resultan de diversos niveles de desenvoltura de cada uno. No los forcé a hablar sobre temas que noté los dejaba constreñidos. Para preservar su intimidad los nombres presentados son ficticios.

El fotógrafo Víctor viene de la ciudad de Comitán de Domínguez, municipio distante 92 km de San Cristóbal de Las Casas, que tiene una población de 141 mil habitantes, según el censo de 2010 del Instituto Nacional de Geografía y Estadística del México (INGE). Nos encontramos accidentalmente en un Café de un amigo brasileño en el Centro Histórico de San Cristóbal de Las Casas. Ya lo había buscado sin éxito, a través de correo electrónico, pues había contestado el cuestionario exploratorio. Sin saber que era un oyente de Frecuencia Libre y uno de mis posibles informantes compré dos fotografías suyas. Empezamos a conversar y descubrimos la coincidencia. De pronto, él se puso a disposición para la entrevista, que realizamos en la cocina del Café que estaba desactivada y, por eso, tranquila.

Sus recuerdos de la escucha de radio remiten a sus cinco años de edad cuando un tío era conductor en una estación de Comitán y en las vacaciones lo llevaba a la cabina para acompañar en vivo su programa. Para Víctor, era el momento más divertido de esa época. “Cuando llegaban las vacaciones mi tío ponía un programa llamado Paulo Asesino. Yo era pequeño y tenía miedo. Y las voces eran impresionantes.”⁴ Otro recuerdo es la escucha de su abuelo, oyente de un programa nocturno que leía cartas.

El cambio de oyente para productor de radio no tardó. Todavía cuando cursaba la preparatoria, en 1998, participó de un programa hecho por un grupo de jóvenes que se organizaban para dar asistencia social a los más carentes, a través de campañas de donación y actividades culturales. La presencia de la radio en su vida fue decisiva para la elección de carrera. Víctor se formó en Comunicación y durante el curso hizo prácticas en una emisora comercial. Él siguió su profesión en una radio estatal, donde sufrió con las restricciones editoriales por las críticas, principalmente, a los grupos que estaban en el comando político del municipio, estado y país. La situación forzó su salida de la estación. Aunque continuó haciendo producciones de spots en una cabina casera para radios de su región y de Guatemala, poco tiempo después, la frustración con la radio estatal lo motivó a cambiar su área de actuación para la fotografía y su ubicación para San Cristóbal de Las Casas.

Sin embargo, en la nueva ciudad, Víctor no tardó para tener un nuevo encuentro con la radio. En 2009, cuando trabajaba en un restaurante, mientras buscaba viabilizar el proyecto de fundar una galería de arte, él encontró, cuando “zapeaba” el dial durante los solitarios descansos de sábado, Frecuencia Libre. “Me llamaban la aten-

⁴ Entrevista con Victor (nombre ficticio), en 22 de julio de 2014, en San Cristóbal de Las Casas.

ción las canciones que ponían porque no eran tan convencionales, tan populares”⁵. Con el pasar del tiempo, la escucha le reveló una estación libre de las restricciones editoriales que le hicieron salir de la radio. “La Frecuencia Libre es crítica, es libre. Si escuchas otra estación de radio, es así: son católicas, son evangélicas, son comerciales”⁶. Debate Cultural al conjugar el aprecio por la libertad de expresión con el interés por el arte, fue su programa preferido, ya que en sus palabras defiende “la libertad de se manifestar, desde su crítica, desde su punto de vista, desde los parámetros locales”⁷. Su única queja contra la estación es el bajo alcance. “Sólo alcanza en algunas cuadras del centro de la ciudad”⁸.

La libertad de expresión es claramente el sentido que conecta la escucha de Víctor con su pasado, presente y futuro. Oír Frecuencia Libre, para él, es como una especie de revancha contra las restricciones y la censura que lo hicieron abandonar la radio. Posibilita imaginar como la radio sería si no hubiese restricciones editoriales. Las críticas que no podrían ser dichas en la estación estatal donde trabajó, él las escucha frecuentemente en la radio libre. Es también una forma de catarsis, o sea, un alivio del estrés causado por el control estatal, empresarial o religioso. Además, es una esperanza. Él cree que una radio libre contribuye para la pluralidad social, pues “sin libertad de expresión, no hay democracia”⁹. Su conexión con la radio, influenciada desde pequeño por su tío, abuelo y por la actuación en grupos de jóvenes, convirtió este medio en su principal compañía cuando recién llegado a un lugar desconocido y solitario.

Así como Víctor, Arthur es fotógrafo, actualmente trabaja como camarógrafo y editor de videos en una universidad, y viene de otro municipio próximo, Tenejapa, que tiene 41 mil habitantes, según el censo del INGE de 2010, distante 28 km de San Cristóbal de Las Casas. Acordamos encontrarnos en su trabajo. Empezamos la entrevista en su oficina, una sala de edición, donde varias otras personas trabajaban. Percibiendo lo inadecuado del lugar lo invité para otro. Lo Entrevisté entonces en el restaurante de la universidad. Por el horario, el lugar estaba muy tranquilo y con pocas personas.

Arthur reveló que la memoria de su comunidad fue la principal motivación para escuchar Frecuencia Libre. Sus padres y abuelos le contaban sobre un pasado más próspero y justo, cuando Tenejapa era autónoma, en los años de 1950 y 1960, y tenía su propio sistema político, jurídico y legal. “Me gusta mucho de la vida en autonomía, porque hay mucha libertad hasta cierto punto de hacer ciertas cosas y también hay un colectivismo, una colectividad para muchas actividades, incluso económicas”¹⁰. Así, cuando en 2005, llegó a San Cristóbal de Las Casas para buscar oportunidades profesionales que le faltaban en su ciudad de natividad, empezó a buscar también estaciones para escuchar y se identificó con Frecuencia Libre, debido a la independencia de su contenido editorial y de su gestión. La radio pasa desde entonces a alimentar en su cotidiano los recuerdos del pasado imaginado.

⁵ Entrevista con Victor (nombre ficticio), en 22 de julio de 2014, en San Cristóbal de Las Casas.

⁶ Idem

⁷ Ibidem

⁸ Ibidem

⁹ Entrevista con Victor (nombre ficticio), en 22 de julio de 2014, en San Cristóbal de Las Casas.

¹⁰ Entrevista con Artur (nombre ficticio), en 17 de julho de 2014, em San Cristóbal de Las Casas.

(...) es una forma como me conecto al pasado. Si yo no lo viví directamente mis abuelos, mis papás, y yo quedé con el recuerdo, la memoria, o sea, intento imaginarlo como una cosa muy perfecta. Pero de algún modo, inconsciente, tal vez, una conexión profunda con mis recuerdos había enfocado mi interés hacia la radio Frecuencia Libre. Todas las cosas que tiene que ver con autonomía y autosuficiencia me llaman la atención, es mucho familiar para mi, por eso, me perfilo en este lado¹¹.

Además de la conexión con las memorias imaginadas, escuchar la emisora le cultiva la expectativa de que en el futuro, su tierra sea otra vez autónoma. “Mi sueño o mi esperanza sería que Tenejapa volviese a ser un municipio autónomo que fue antes y que yo pudiese participar de esta comunidad”. El sentimiento de autonomía a través de la escucha de la estación le posibilita sublimar así la frustración de una forzada migración por la situación de injusticia y pobreza a la cual hoy su ciudad está sometida. El alimenta entonces, al oír Frecuencia Libre, un imaginario de transformaciones que creen allá condiciones para su regreso o que cogite la posibilidad de nunca haber dejado de ser autónoma y él verse obligado a salir de Tenejapa.

El programa preferido de Arthur es también el programa “La Hora Sexta”, espacio zapatista en la programación de la emisora. Para él, el movimiento rescata la autonomía que su comunidad y otros municipios indígenas tuvieron en el pasado. Sin embargo, él no participa de colectivos zapatistas, ni gustaría que su comunidad fuese adepta al movimiento porque la autonomía de Tenejapa, según él, tiene otro origen histórica enraizada en la organización local.

La alteridad del contenido informativo y artístico de Frecuencia Libre marca el sentido de escucha de estos oyentes. La crítica y la libertad de expresión son los principales valores que conectan este grupo a la estación. Hay, así, una estrecha relación de la competencia de los receptores, encontrada en estos sentidos, con la matriz cultural racional-iluminista de la radio que, a través, de sus orientaciones cuestionadoras, irónicas, subversivas y críticas presenta un contenido alternativo a las estaciones comerciales. Por eso, a Frecuencia Libre atiende una demanda de los oyentes que precede la escucha. Los receptores entrevistados, venidos de otras ciudades, marcados por experiencias relacionadas a los movimientos políticos, estudiantiles o culturales se apropian de la radio por encontrar en su programación similitudes con sus vivencias. Hay una clara relación de sus escuchas con un pasado perdido, discontinuado, pero no olvidado. Así la estación colabora todavía para, en el cotidiano, alimentar expectativas de cambios y transformaciones sociales, aunque tan solamente imaginadas y casi inalcanzables.

Hay otros dos rasgos que reúnen esos oyentes. Primero, poseen formación superior en el área de humanidades o trabajan directamente con la academia. Se relacionan así con la misma matriz cultural predominante en Frecuencia Libre. Segundo, en este sentido cultural, no identifican la estación como una radio zapatista, aunque la programación constantemente presente programas, canciones e informaciones de ese movimiento. Para esos oyentes, parece que ese contenido es inexistente. Ellos atenúan las orientaciones zapatistas divulgadas en la radio y acentúan su carácter independiente, crítico y contestador.

¹¹ Idem

4. Conclusiones

La investigación de los radios zapatistas aclara como la propuesta teórico-metodológica de Martín-Barbero es adecuada a este estudio, no sólo por ser un saber local, sin aislacionismo, sino por estar abierta para recibir los varios métodos y lecturas que posibilitan la comprensión del campo. Aunque con explícita inspiración en las contradicciones regionales, él nos presenta cómo el conocimiento está inevitablemente articulado con aportes de todas las partes, como las de Ricouer, Sunkel, Certeau, Benjamin, Williams... La propuesta de perder el objeto para encontrar el camino al desplazar el estudio de los medios para las prácticas culturales, sin olvidar los primeros, posibilita reconocer no sólo toda la riqueza de los zapatistas, sino también la apropiación por el imaginario de los oyentes, al relacionar memoria y vivencias, siendo claramente la principal contribución para la autonomía. Sin embargo, no dejo de encontrar una fuerte ambigüedad en la propuesta del filósofo colombiano: ¿por qué el autor que busca comprender la comunicación además de los medios utiliza operadores conceptuales, de las lógicas de mercado y de los formatos industriales, que reducen la mirada casi solamente a medios masivos comerciales? Así, enfrenté el dilema: ¿cómo utilizar esos conceptos en una investigación sobre radios libres y comunitarias, excluidas del mercado, de la legalidad estatal y con una programación totalmente diferente de las emisoras comerciales? Al comprender que los conceptos no son estáticos, nosotros los modificamos y actualizamos desde nuestras experiencias de investigación, tuve la seguridad en ampliar las lógicas de mercado para lógicas de producción y los formatos industriales para formatos de los medios para dar cuenta del voluntariado, de la cooperación y otras posturas en la programación radiofónica de Frecuencia Libre. Creo que es una contribución de esta investigación para que la metodología de los usos sociales pueda mejor acoger objetos como medios comunitarios, libres y alternativos.

5. Referencias bibliográficas

- Amaral, Márcia Franz (2005). Sensacionalismo, um conselho errante. In: Revista Intexto v. 2n n. 13. Porto Alegre: UFRG.
- Barros; Antonio Teixeira; Bernardes, Cristiane Brum (2011). “Matrizes culturais dos gêneros televisivos latinoamericanos e as emisoras legislativas: análise sobre a TV Câmara (Brasil)”, *Revista Vivência* n. 38, pp. 78-96.
- Bárceñas, Francisó L (2011). “Las autonomías indígenas en América Latina”, en Ceceña, Ana et al. *Pensar las autonomías*. Cidade do México: Sisifo ediciones, pp. 142-160.
- Castoriadis, Cornelius (2006). *Uma sociedade à deriva*. Aparecida: Ideias e Letras.
- Ceceña, Ana et al (2011). *Pensar las autonomías*. Cidade do México: Sisifo ediciones.
- Certeau, M (1994). *A invenção do cotidiano: artes do fazer*. Petrópolis: Vozes.
- Dowing, J (2001). *Mídia Radical: rebeldia nas comunicações e nos movimentos sociais*. São Paulo: Ed. Senac.
- Druetta, Délia. “Repensar la apropiación desde la cultura digital”, en Morales, Susana; Loyola, María Inés (2013). *Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación. La apropiación tecno-mediática*. Buenos Aires: Imago Mundi.

- Ellsworth, Elizabeth. “Modos de Endereçamentos: uma coisa de cinema; uma coisa de educação também.” In: Silva, Tomaz Tadeu da (2001). *Nunca fomos humanos – nos rastros do sujeito*. Belo Horizonte: Autêntica, pp. 52-76.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (1997). *Sabor a ti: metodologia cualitativa en la investigación social*. Xalapa: Universidad Veracruziana.
- Gomes, Itânia (2007). “Questões de método na análise do telejornalismo: premissas, conceitos, operadores de análise”, em *Revista da Associação Nacional de Programas de Pós-Graduação em Comunicação*, pp. 83-95.
- Hawtorn, Geoffrey (1995). *Mundos plausible, mundos alternativos*. UK: Cambridge University Press.
- Hartley, John (2000). *Los usos de la televisión*. Barcelona: Paidós.
- Jacks, Nilda; Menezes, Daiane; Piedras, Elisa (2008). *Meios e audiências: a emergência dos estudos de recepção no Brasil*. Porto Alegre: Sulina.
- Jacks, Nilda (2014). *Meios e audiências II: a consolidação dos estudos de recepção no Brasil*. Porto Alegre: Sulina.
- Jonh, Valkíria (2014). *Mundos possíveis e telenovela: memórias e narrativas melodramáticas de mulheres encarceradas*. Porto Alegre: UFRS. (Tésis de doctorado)
- Laclau, Ernesto; Mouffe, Chantal (2004). *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires. FCE.
- Marques, Ângela; Rocha, Simone. “A interseção do processo comunicativo: o diálogo entre produção e recepção”, em Jacks, Nilda; Souza, Jacob (2006). *Mídia e Recepção: televisão, cinema e publicidade*. Salvador: Edufba, pp. 32-53.
- Martín-Barbero, Jesús (1998). *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. Belo Horizonte: Ed. UFMG.
- (2004). *Ofício de cartógrafo*. São Paulo: Loyola.
- Natanschn, Graciela. “O contrato de leitura: uma metodologia para analisar a produção e recepção de TV”, em Jacks, Nilda; Souza, Jacob (2006). *Mídia e Recepção: televisão, cinema e publicidade*. Salvador: Edufba, pp. 21-45.
- Orozco Gomes, Guillermo (1996). *Televisión y audiencias: un enfoque cualitativo*. Madrid: Ediciones de La Torre.
- Paiva, Raquel (2007). *O retorno da comunidade: o novo caminho do social*. Rio de Janeiro: Ed. Mauad X.
- Pessoa Junior (2000). “Histórias conta-factuais: o surgimento da Física Quântica”, em *Revista de Estudos Avançados* v. 14, n. 39, pp. 132-155.
- Peruzzo, Cícilia (2004). *Comunicação nos movimentos populares*. Petrópolis: Vozes.
- Ronsini, Veneza V. M (2012). *A crença no Mérito e a Desigualdade: a recepção da telenovela do horário nobre*. Porto Alegre: Sulina.
- Ruiz, Enrique (2000). “Industrias culturales y globalización. Um enfoque histórico estructural”, em Orozco, Guillermo. *Lo viejo y lo nuevo: investigar la comunicación en siglo XXI*. Madrid: Ediciones de La Torre, pp. 47-69.
- Sunkel, Guillermo (1987). La representación del pueblo en los diarios de masas. In: Diálogos de la Comunicación, n. 17. Lima.